

Notas del Padre

1 de septiembre de 2024

Durante una de mis homilias anteriores, compartí la cita de uno de mis profesores de seminario que dijo, con respecto a los sacramentos: **“La materia es importante!”**. ¿A qué se refería? Dios no es una entidad desapegada, sino que sabe que vivimos en un mundo físico. Él desea comunicarse a nuestro nivel, para que podamos conocerlo, amarlo y apreciarlo más.

Tenemos un sentido de esto en nuestras relaciones diarias. Imagínate por un momento tratando de decirle a alguien que te importa sin hacer nada. Las palabras, aunque necesarias, solo llegan hasta cierto punto. Acciones como saludo de manos, un abrazo, un beso, o alguna otra acción apropiada, transmiten que nos preocupamos por alguien. Dios desea encontrarnos en estos sacramentos de una manera que sea física, que exprese su cuidado, amor y gracia. Los sacramentos no son rituales vacíos, sino encuentros profundos con la poderosa ayuda de Dios. Conectan lo material con lo espiritual, lo físico se convierte en el medio para recibir lo invisible.

Esta es la razón por la que nuestra respuesta a Dios necesita un aspecto físico. Gestos como arrodillarse, hacer la señal de la cruz, hacer una profunda reverencia en la misa, entre muchos otros, transmiten esta respuesta al amor de Dios. A veces los gestos pueden parecer rutinarios, pero también lo pueden ser nuestras acciones de amor hacia aquellos que nos importan. Pero seguimos haciéndolos, incluso cuando es difícil. No es diferente con nuestro Dios.

Los invito a pensar en cómo expresas su fe físicamente a Dios. Piensen en la próxima vez que vayas a misa. Cuando entran a la iglesia, ¿Son consciente de que te están encontrando con Dios en un lugar diferente a cualquier otro? ¿Saludan a Dios primero que a nadie? Antes de entrar a su banco, ¿recuerdan hacer una genuflexión en reconocimiento de la presencia de Jesús en el tabernáculo? (Y, por supuesto, si la movilidad es un problema, una profunda inclinación de la cabeza será suficiente).

¿Que otros gestos se ocurren que sería apropiado hacer o practicar un poco más despacio/con reverencia? Recomiendo hablar en familia y con las personas con las que vives sobre cómo expresamos nuestro amor y cuidado por Dios. Él nos ha amado primero y nos ha dado los dones de los sacramentos. Respondamos a su vez, con nuestra participación en los sacramentos y en nuestros gestos.

Recuerda: **¡ La materia importa!**

Dios los bendiga,

P. Ben